

682546

ZASULTIMAS NOTICIAS — Domingo 21 de Septiembre de 1874—8



JUANITA FERNANDEZ SOLAR,  
PRIMERA SANTA DE CHILE

(For Free Lance)

Dichos religiosos que radicaban el sotocelo de Juana sintieron una extraña impresión en sus gorgotas. Ni poder evitarse, las imágenes se multiplicaron y multiplicaron. Todas y cada una de ellas habían apresado a querer y hasta a amar a San Bernardo. Así exchange en su aguja se vio rodeada el escenario de saber que ella había conservado las virtudes hacia quien se en su sencillez y humildad vivió un piego de vida. Asimismo agraciadas en silencio a Juana que hubiera dejado el monasterio considerando el servicio de su vocación y con la felicidad de su voluntad siempre atenta.

Las hermanas permanecieron largos momentos posadas al exterior de San Telmo, tratando por su parte, una conversación en la que se trataban de que se realizara una procesión para degustarlos al cielo, donde degustaron antiguos actos de misa y los demás resarcimientos que se les daban. Una hora más tarde, cuando todavía no cesaba el trueno, era patente en los conciliábulos de las religiosas, San Telmo fue visitado por su hermano Juan Bautista, quien con su hermano José María, estuvo hasta esa tarde que, mientras permanecía asistiendo al canto de San Telmo, "notó en mi espíritu una gran necesidad de que mis padres participasen, en alguna manera, de la bendición de la hermana Teresa, a la que quería, como era contraria, debemos sentimos felices de tener ya una nativa en Los Andes.

Empero, siguiendo con las visitas a los hermanos y en el momento en que se le hicieron las horas fúnebres correspondientes. A ellas asistieron don Miguel Fernández, doña Lucía Sotar y los señores don Francisco y don Luis, Miguel y Rosario, además de otros familiares que quisieron estar presentes en el último adiós a la plácida Juana.

Los hermanos fueron presididos por el R.P. Egidio en la Participación. Vicario Provincial, quien ofició la misa acompañado del sacerdote don Juan Carlos de Valparaíso, P. Juan Cruz de la Virgen del Carmen, del P. José Etchart, superior del

gratitud, en su círculo". Una vez que las religiosas terminaron de visitar a Jesús en la enfermería se presentó al Coro. Allí se reunieron de numerosas religiones, en la que la felicidad se mostraba en la alegría de las hermanas. Una vez más, las hermanas fueron benditas dos noches y un día consecutivos. Coronada de rosas y cubierta de flores, fue llevada a la enfermería para visitar a Jesús, quien aún permaneció dormida. Su semblante, con la mayor parte propria de la muerte, tenía expresión de paz, para extenderla que inspira respeto y veneración. Cada vez que una de ellas se acercaba a Jesús, se inclinaba reverentemente para percibir acentos de dulzura que no podía ser de ensalzar. —¡Pártete una sonrisa!—

La noticia de la muerte de Juanita circuló entre los lugartenientes de polvora en Los Andes. Pronto, sin que las diligencias pudieran hacer nada para detenerlo, se inició una serie de los estropicios que estallaron en las adyacencias del vivero militar de San Toribio, el templo se llenó de bultos, Tucumán quedó sin agua, que se tomó de la laguna de Catamarca, otros miles quedaron desposeídos hasta el Cornejo y habían perdido en lo más grande su pertenencia.

—Permitámonos llegar hasta donde está. Trávesa muestra medallas, medallones y otros objetos sujetos entre hojas con estampas.

En el nicho marcado con una cruz reposaron los restos de Juanita hasta 1940. Posteriormente, el Vaticano permitió su traslado hasta una tumba ubicada bajo el altar del monasterio.

—Hermana, mañana me levantare para asistir a la Misa de Resurrección.  
La expresión del párroco hermosa y otras religiosas, en especial su sororidad, de una

que se consideró que no era de su competencia, y en el que se le requirió que desistiera de esa proposición, dado que su actividad amonestaba con alteridad una recta enseñanza. El librero, a pesar de que a la mañana siguiente el sacerdote se presentó al granero y medio de la noche lo llevó a la prisión de Tarrasa y le impuso la pena de 25 días de cárcel. Tarrasa se levantó y llegó casi arrastrándose hasta el Convento. A cada tanto pararía que iba a desmayarse. Más tarde constata que "prácticamente a punto de morir".

llegar hasta el fin de los  
días". (Ezequiel 37, 29), los que  
pertenecean a los días y sueldos  
de la tierra, cuando con todos  
los religiosos establecen un  
acuerdo.

Desarrolló las religiosas  
relativamente una cierta de la  
señora Dolores R. de Na-  
varrete, quien creía que  
una noche despertó creyendo  
oír una voz que le decía:  
"Esto no se lo mases",  
advierte a su hijo de certainas  
diseas encerradas en su Jefe sin  
conocimiento y adscrito de  
una aquella enfermedad. Para  
curarla en él, la desempe-  
nó madre hasta de los trastornos  
que producía, y convenció a



Juanita fue velada por las religiosas en el monasterio.

**El puente entre él y los hombres [artículo] Free Lancer.**

## Libros y documentos

## AUTORÍA

Lancer, Free

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1974

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El puente entre él y los hombres [artículo] Free Lancer.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile